

## Red Privada

Por Manuel Buendía

- ¿Asesinato Político?
- Asilados Temerosos

El Sol de México

¿La internacional fascista del terror ha cobrado una víctima en México?

La muerte aún no aclarada del asilado nicaragüense **Manuel Antonio Zenteno Zebadúa** o **Antonio Zenteno Espinoza** esparce la inquietud entre todos los asilados latinoamericanos. El antecedente más próximo de algo semejante habría que buscarlo casi veinte años atrás, cuando fue asesinado el escritor **José Almoína Mateos** y herido de bala el doctor **Tancredo Martínez**. Estos dos atentados se consumaron por cuenta del dictador dominicano **Leónidas Trujillo**, con participación de pistoleros cubano-norteamericanos.

Desde entonces ningún perseguido que estuviera bajo la protección de la bandera mexicana había perdido la vida o sufrido lesiones graves como consecuencia de un atentado. Actos de intimidación se registraron en este lapso —como los que denunció esta columna—, y hasta se observaron preparativos de un probable atentado. Pero jamás se llegó a la acción irre-

Pasa a la Página 11

## Red Privada

Viene de la Primera Página

parable. ¿La muerte de Zenteno inaugura algo?

Para el Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua no hay duda de que **Zenteno fue asesinado por cuenta del general Anastasio Somoza**, cuyos esbirros ya habían tenido antes en sus manos a este luchador y lo habían torturado.

El cadáver de Zenteno fue extraído a las 12:45, el día 20, de las aguas del Gran Canal, a la altura del fraccionamiento Izcalli Ecatepec.

Según el médico legista, el asesinato pudo ocurrir cinco días antes. Zenteno fue arrojado a las aguas negras cuando ya había muerto. Así lo prueba la ausencia de ese líquido en los pulmones y la tráquea. El forense señala que observó golpes en diversas partes del cuerpo. Un boletín de los sandinistas mencionó que Zenteno fue asesinado "con golpes de karate".

Las autoridades mexicanas han actuado eficiente y rápidamente ante denuncias de actos intimidatorios contra los asilados latinoamericanos, o ante el descubrimiento de "operativos" de peor aspecto. Tales podrían ser los casos —por citar nada más un par de ejemplos—, de las informa-

ciones publicadas por esta columna en enero 23 y octubre 3.

Estos hechos de las autoridades mexicanas permitirían asegurar que el asesinato del nicaragüense no quedará sin ser aclarado. Los criminales tal vez ya no están en México, pero esto no invalidaría por completo las posibilidades de someterlos a juicio. Recuérdese que en el caso de Almoína, los dos asesinos fueron traídos a México, enjuiciados y sentenciados a cuarenta años. (Uno escapó y retornó a Miami, donde fue recibido como un héroe por las organizaciones fascistas locales, junto con aquel **Henry Agüero Garcés**, que pusiera una bomba a **El Día**).

Pero no sólo se trata del asesinato de Zenteno. Pese a la vigilancia y la energía desplegada por las autoridades mexicanas, la situación de los asilados latinoamericanos se complica cada vez más, porque los equipos de asesinos de por lo menos cuatro países —Argentina, Uruguay, Chile y ahora Nicaragua— persisten en infiltrarse en nuestro país.

Esta columna tratará de complementar en días próximos la información sobre los agentes infiltrados que publicó el pasado día 3.